



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/23071
25 de septiembre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CARTA DE FECHA 25 DE SEPTIEMBRE DE 1991 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
AUSTRALIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntar una declaración del Honorable Senador Gareth Evans, Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de Australia, sobre la situación en Yugoslavia, tema que se encuentra ante el Consejo de Seguridad. Le agradeceré tenga a bien disponer que esta comunicación se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Peter WILENSKI

Anexo

DECLARACION DEL HONORABLE SENADOR GARETH EVANS, MINISTRO
DE RELACIONES EXTERIORES Y COMERCIO DE AUSTRALIA, SOBRE
LA SITUACION EN YUGOSLAVIA

El Gobierno y el pueblo de Australia han venido prestando atención con gran preocupación a la situación en Yugoslavia. Aunque esté alejada geográficamente de Yugoslavia, Australia tiene una especial afinidad con ese país y su pueblo: tenemos la suerte de contar con una numerosa comunidad de origen yugoslavo integrada por unos 250.000 ciudadanos. Por lo tanto, el Gobierno de Australia está dispuesto a hacer todo lo que pueda por contribuir a las gestiones que se están realizando con el objeto de dar una solución pacífica al conflicto de Yugoslavia.

Lo que nos interesa es el bienestar de todo el pueblo de Yugoslavia. El Gobierno de Australia reconoce que hay graves problemas relacionados con la futura estructura de las repúblicas yugoslavas, y en particular con la situación de las minorías dentro de las repúblicas, que deben solucionarse. Estos son problemas que revisten una profunda importancia emocional; son complejos desde el punto de vista jurídico y difíciles desde el punto de vista político. Pero el recurrir al uso de la fuerza para solucionar estos problemas no se justifica.

El Gobierno de Australia ha venido observando con gran interés y un sentimiento de solidaridad las gestiones realizadas por los Estados miembros de la Comunidad Europea, la Unión Europea Occidental y la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa para restablecer la paz y el diálogo en Yugoslavia, y considera alentadoras las noticias sobre el aparente afianzamiento del cese del fuego. Son dignos de encomio los Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad Europea que, bajo la capaz dirección del Sr. Van Den Broek, Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, se han esforzado y siguen esforzándose incansablemente por lograr una solución pacífica en Yugoslavia. Asimismo, rindo especial homenaje a las gestiones realizadas por Lord Carrington, que ha contribuido al actual cese del fuego.

El Gobierno de Australia respalda plenamente las gestiones que siguen realizando la Comunidad Europea, la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Unión Europea Occidental. Instamos a quienes tienen la responsabilidad de ejercer una función directiva en Yugoslavia a evitar nuevos sufrimientos a su pueblo.

También consideramos que ha llegado el momento de que la comunidad internacional en su conjunto refuerce las gestiones europeas por intermedio de las Naciones Unidas. El Primer Ministro de Australia envió una comunicación al Secretario General de las Naciones Unidas con fecha 19 de septiembre, en la que le pidió que hiciera valer la autoridad de su propio cargo para tratar de hallar una solución a los problemas de Yugoslavia y sugirió que el Consejo de Seguridad considerase con urgencia esta situación, como de hecho lo está haciendo ahora.

Se han planteado algunas dudas sobre la autoridad que puedan tener las Naciones Unidas, y el Consejo de Seguridad en particular, para considerar la situación en Yugoslavia. Permítaseme explicar brevemente el motivo por el cual el Gobierno de Australia considera que la situación existente en Yugoslavia representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales que justifica la participación de las Naciones Unidas y que de hecho la exige en virtud de la Carta.

En primer término, es indudable que la continuación de la lucha en Yugoslavia plantea una amenaza a la seguridad de los vecinos de Yugoslavia. Hay grandes tensiones en toda la zona. Si bien esperamos fervientemente que la tregua actual se mantenga, no podemos pasar por alto las medidas que se han adoptado, como el bloqueo de los puertos croatas y el corte del oleoducto que también abastece a Hungría, ni las inquietudes ya expresadas por países vecinos con respecto a los vuelos militares no autorizados sobre su territorio.

Además, numerosos refugiados que huían del conflicto ya han cruzado las fronteras internacionales. La amenaza que plantea la salida masiva de nuevos refugiados es un motivo de gran inquietud, ante todo para los vecinos de Yugoslavia y en segundo lugar para otros países que puedan tener que recibir refugiados.

En resumen, las consecuencias de la crisis yugoslava son tan claras y tan fundamentalmente importantes que exigen que el Consejo de Seguridad les preste inmediata atención, en cumplimiento de las obligaciones relacionadas con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales que le impone la Carta. Si bien podría ser más fácil para la comunidad internacional hacer caso omiso de las ramificaciones más amplias de la situación existente en Yugoslavia, consideramos que esto demostraría falta de previsión y que se opondría en gran medida a los intereses del mismo pueblo yugoslavo.

También se han planteado cuestiones acerca de lo que pueden hacer las Naciones Unidas que los europeos no pueden hacer. Como primera medida, el Consejo de Seguridad puede respaldar con toda la autoridad moral y política de la comunidad internacional las gestiones europeas en pro de la paz en Yugoslavia. El Consejo de Seguridad puede insistir en el llamado a un cese del fuego duradero y a una solución negociada a la situación en Yugoslavia.

Las Naciones Unidas también pueden desempeñar un papel más directo, que consista en ofrecer apoyo a las gestiones europeas, haciendo participar a las partes en un diálogo. El Gobierno de Australia expresa su particular satisfacción ante la invitación formulada por el Consejo de Seguridad al Secretario General en el proyecto de resolución que tiene ante sí (S/23067), para que ofrezca cuanto antes su asistencia en cooperación con todas las partes interesadas e informe posteriormente al Consejo de Seguridad. Las conocidas dotes negociadoras del Secretario General, su paciencia y su perseverancia le permiten desempeñar una función fundamental en la resolución de la crisis en Yugoslavia.

El Gobierno de Australia también considera satisfactoria la intención del Consejo de Seguridad, expresada en el proyecto de resolución que tiene ante sí, de imponer un embargo general y completo a todas las entregas de armamentos y pertrechos militares a Yugoslavia mientras no se establezcan la paz y la seguridad. El Gobierno de Australia ya ha acordado no aprobar ninguna venta de armas a Yugoslavia mientras continúe la lucha.

Por último, el Gobierno de Australia considera que el Consejo de Seguridad debería mostrarse dispuesto a considerar la adopción de nuevas medidas, de conformidad con las facultades que le otorga la Carta, en caso de que la situación existente en Yugoslavia se deteriore aún más o lo requiera por otros motivos.

Las Naciones Unidas sólo han salido recientemente de la parálisis de los años de la guerra fría. Durante los últimos 18 meses, el Consejo de Seguridad ha desempeñado una función fundamental en la solución de problemas que hasta entonces había sido muy difícil solucionar, como la situación en Camboya. También ha demostrado una capacidad recién descubierta para desempeñar las funciones que le otorga la Carta mediante las medidas adoptadas para poner fin a la invasión y la anexión de Kuwait por parte del Iraq. El Gobierno de Australia considera alentadora la revitalización del Consejo de Seguridad y la rápida y activa intervención en los lugares donde existen problemas internacionales y regionales. Esta es precisamente la función que el Consejo debe desempeñar de acuerdo con lo previsto por los autores de la Carta.

Por lo tanto, el Gobierno de Australia hace un llamamiento al Consejo para que se ocupe de la situación existente en Yugoslavia con la misma imaginación y la misma determinación y colabore con los Estados miembros de la Comunidad Europea y el Gobierno y el pueblo de Yugoslavia con miras a hallar una solución pacífica para la situación existente en Yugoslavia.
